

VV.AA., *Las dimensiones jurídico-públicas de la Dignitatis humanae*, ed. Comares, Granada 2007, 188 pp.

El 7 de diciembre de 1965, en víspera de ser clausurado el Concilio Vaticano II, era promulgada una “Declaración sobre la libertad religiosa”, en la que por vez primera en la historia de la Iglesia Católica se afirmaba con carácter oficial que el hombre ha de estar inmune de toda coacción, sea de particular, de grupo o de potestad humana, de manera tal que en materia religiosa ni sea obligado a obrar contra su conciencia ni impedido de actuar conforme a ella.

Han transcurrido más de cuatro décadas desde entonces y pocos cuestionan hoy su permanente fuerza y actualidad. Aprobada por una mayoría de casi unanimidad –2.308 votos a favor y 70 en contra–, durante todo este tiempo ha sido esta Declaración uno de los textos conciliares más decisivos, entre otras varias razones por simbolizar medularmente el cambio pretendido por la Iglesia en los años sesenta en el ámbito de una renovadora actividad conciliar que quiso significar la apertura al diálogo en un entorno social marcado por el pluralismo y los efectos de la secularización.

En este libro se abordan las dimensiones jurídicas de la *Dignitatis humanae* en nueve capítulos, escritos en forma de artículos por profesores y profesoras de distintas Universidades y disciplinas, eclesiasticistas en su mayoría. Cada uno viene a representar una proyección pública de la declaración conciliar.

En el primero el Dr. Joan Bada se centra desde una perspectiva histórica en el contexto eclesiológico y en la significación política del Concilio Vaticano II. El siguiente lo firma el Dr. Àlex Seglers, y trata la evolución que ha ido experimentando la Doctrina Social de la Iglesia hasta llegar al reconocimiento definitivo de la libertad de religión, con todas sus consecuencias. Por su parte, el Prof. Antoni M. Oriol nos introduce minuciosamente en el análisis concreto de la declaración conciliar, que tanto impactó –como demuestra luego la Dra. Yolanda García Ruiz– en la legislación española del momento. Las relaciones entre la Iglesia y la comunidad política van a cargo de la Dra. Francisca Pérez Madrid. Nótese que los padres conciliares no hablan ya de “Estado cristiano” sino de “comunidad política”, en un entendimiento mucho más amplio de lo que supone la transformación continua de las estructuras civiles del poder. El sexto capítulo, firmado por el Dr. Santiago Bueno, profundiza en la protección jurídica de la libertad personal y familiar a partir de la *Dignitatis humanae*, cuya influencia también alcanza al Derecho Canónico vigente.

En una extensa aportación, la Dra. M.^a Teresa Areces aborda otra de las actuales proyecciones de la declaración conciliar: el derecho a la enseñanza religiosa dentro y fuera de los centros educativos. Por su parte, el Dr. Jaime Bonet analiza en el capítulo octavo cuáles son los límites –o limitaciones– al ejercicio de los derechos de la libertad de religión. Estos límites influirán luego en la Ley Orgánica 7/1980, de 5 de julio, de Libertad Religiosa. Por último, el Dr. Rafael Palomino trata los principales retos de esta fundamental libertad en el mundo globalizado. Una libertad que, como demuestran los informes internacionales que sobre la materia maneja el autor, sigue siendo vulnerable en diferentes países.

Los contenidos de este libro colectivo responden en ciertos casos a las ponencias que algunos profesores –Joan Bada, Antoni M. Oriol y Santiago Bueno– presentaron en unas interesantes Jornadas celebradas en el Seminari Conciliar de Barcelona los días 10 y 11 de marzo de 2006, bajo el título “*La llibertat religiosa als 40 anys de la Dignitatis humanae*”. Jornadas que fueron organizadas por los *Equips de Pastoral de la Política i de la Comunicació de la Federació de Cristians de Catalunya*, y contaron

con el apoyo de la *Direcció General d'Afers Religiosos de la Generalitat de Catalunya*. El resto de conferenciantes fueron los profesores Rafael Navarro-Valls, Javier Martínez-Torrón, Eduard Bajet y Pedro A. Perlado. Ya en el debate final, participaron también Concepció Ferrer, d'*Unió Democràtica de Catalunya*, Albert Sàez, Subdirector del diario *Avui*, y Jaume Castro, responsable de la *Comunitat de Sant'Egidio*.

Para la presentación de las Jornadas se contó con la presencia del Arzobispo de Tarragona y Primado, Mons. Jaume Pujol, corriendo la clausura a cargo del Arzobispo Metropolitano de Barcelona, Mons. Lluís Martínez-Sistach.

ÀLEX SEGLERS GÓMEZ-QUINTERO

VV.AA., *Liberté religieuse et régimes des cultes en droit français, textes, pratique administrative, jurisprudence*, Préface de Mgr. Jean-Pierre Ricard, 2^e édition, Cerf, Paris 2005, 1853 pp.

Les juristes peuvent remercier l'équipe de rédaction composée de J. Dufaux, P. Dupuy, J-P. Durand, C. Dutheil de la Rochère, F. Gasztowtt, M. Guillaume (†), A-V. Hardel, B. Jeuffroy d'avoir réalisé cette magistrale entreprise de recueil de textes. Cette seconde édition est une refonte totale du volume publié en 1996, déjà sous cet intitulé et largement par la même équipe. 600 pages de plus et un nombre accru de "caractères" par page témoignent de ce que, en neuf années, les pouvoirs publics de la République laïque ont publié un certain nombre de textes juridiques relatifs aux religions. Pourtant, l'accroissement quantitatif des documents ici rassemblés tient aussi à une inflexion dans les orientations du travail des compilateurs. Cette seconde édition fait une large place au droit international, notamment au droit européen, textes internationaux garantissant le droit à la Liberté religieuse, mais aussi documents significatifs des principales étapes de l'histoire des relations entre les gouvernements français et le Saint-Siège. Avec raison, les auteurs ne font pas commencer l'élaboration d'un droit relatif aux religions à la loi de 1905, ni même à la Révolution; ils fournissent d'utiles renseignements tant sur l'Ancien Régime, notamment sur le régime des congrégations par exemple, que sur le XIX^es. (voir notamment les p. 359 suiv.).

Le plan et l'organisation générale de ce beau volume témoigne de ce que les compilateurs ont su concilier les impératifs d'une classification thématique, chronologique et selon la nature juridique de chaque texte: lois, décrets, arrêtés, circulaires et très abondante jurisprudence, surtout du Conseil d'État et de la Cour de cassation. On sait que le régime des cultes, en France, est avant tout une construction de la pratique, administrative et judiciaire.

L'utilisation du volume est aisée pour le chercheur. Les intitulés sont clairs et correspondent aux préoccupations des juristes. Les auteurs ont veillé à ce que le classement des divers thèmes ne nuise pas à la consultation des textes. Ainsi, la loi du 9 décembre 1905 est citée *in extenso* dans une même partie ("textes fondamentaux", p.306-323), mais il est clairement indiqué, pour chacun des titres de la loi, les passages de l'ouvrage dans lesquels les dispositions de ce titre seront reprises, avec les textes ultérieurs les modifiant ou les complétant (édifice du culte, associations culturelles, pensions).

Au début de chaque chapitre ou avant chaque texte, les auteurs ont utilement insé-